



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12322

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 Id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración Mayor, 24

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Daumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 51.

MARTES 9 DE DICIEMBRE DE 1902



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PRO-VINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA —SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

Esperemos

sus hechos en relación con sus palabras.

Hay que hacer una revolución de arriba a bajo. El señor Maura lo reconocía hace algunos meses, y como las circunstancias por que atraviesa el país son las mismas que le obligaron a expresarse de aquella manera, hay que esperar esa revolución organizada, dirigida y realizada por el ministro del actual Gabinete que da a la situación mayor tonalidad y rumbo más determinado.

Si el señor Maura entra francamente por la senda revolucionaria que desde el banco de las oposiciones señalaba hace tiempo a los ministros, no será el único ministro revolucionario del actual Gabinete. Villaverde lo es ó intenta serlo en cuestiones de Hacienda. Dato revolucionario también algo al hacer su debut de ministro y el señor Sánchez Toca aparece en el ministerio de Marina como nuncio de revolución.

Esta es la segunda figura saliente de las dos que hemos dicho. El señor Sánchez Toca es el tercer ministro de Marina de la clase civil y su nombramiento ha sido satisfecho con extraordinaria simpatía.

Y hay razón para ello. El ministro que ha de entender en las cosas de la mar no viene a continuar la gestión de su jefe, Silvela,

que no hizo otra cosa que embrollar durante el tiempo que desempeñó la cartera, ni trae los antecedentes del duque de Veragua que no traía otros que su parentesco con Cristóbal Colón y una proposición célebre sobre cuestiones de Marina, defendida por él y olvidada cuando el azar de la política le llevo a regentar el ministerio que reclamaba toda aquella serie de reformas que patrocinaba y que no hizo. El señor Sánchez Toca, trae algo de mas miga, mas concreto y tangible, porque siendo ponente de la junta de formación de escuadra, ha dado ya su parecer en un informe lucidísimo, presentando un proyecto que ha hecho renacer las esperanzas de que España contara en un futuro mas ó menos lejano con defensas marítimas que la hagan respetable.

O el señor Sánchez Toca lleva al ministerio la realización de esa esperanza o no lleva objetivo ninguno. Y como esto no es posible porque es hombre que vale y no querrá descender a la categoría de adocenado, hay que esperar de él iniciativas provechosas.

Esperemos sus actos para aplaudirlos sin reserva si se encaminan en la dirección que suponemos ó para condenarlos con toda epergía si no tienen otro fin que el de emplear el tiempo.

EL FUEGO

que acabará con el mundo

Según las antiguas profecías, el mundo acabará por el fuego.

El sabio francés M. Luis Rabourdin acaba de publicar un estudio explicando cómo sucederá aquella gran catástrofe final. No sobrevendrá ésta por el choque con algún otro cuerpo celeste; por lo menos, no es

probable, sino que el fuego será producido por la tierra misma.

Supongamos—dice M. Rabourdin—que á consecuencia de algún extraordinario movimiento producido por la contracción de la masa central de la tierra, se hunda el fondo del mar y la inmensa masa de agua se precipite en el océano de fuego ardiente contenido en el interior de nuestro planeta.

Al ponerse el agua en contacto con tan intenso calor se descompondrá, y el hidrógeno arderá tanto mejor cuanto que se encontrará en presencia de oxígeno.

El fuego, avanzando paso á paso y auxiliado por fenómenos eléctricos, hará que la mayor parte de la corteza terrestre se disloque y la catástrofe se extienda á toda ella.

Entonces la tierra volverá al estado en que se encontraba cuando su primera formación y no será más que un globo de fuego.

Cuando tal catástrofe ocurra se presentará á los mundos que gravitan por el espacio una nueva estrella, que iluminará súbitamente, y el brillo de la cual irá disminuyendo hasta desaparecer lentamente y para siempre en las profundas sombras del infinito. La corteza de la tierra se congelará, y el gas formado por la masa ardiente quedará comprimido bajo la corteza y se irá infiltrando al exterior bajo una presión enorme.

Eso es lo que nos revela el espectro de todas las nuevas estrellas que han aparecido durante años recientes.

Desde hace algún tiempo montada la frecuencia con que aparecen nuevas estrellas, «novas» como las llaman los astrónomos.

Queda explicada, por la teoría de Rabourdin, la aparición de las estrellas nuevas, y por las «novas» presagio del destino que en remoto porvenir aguarda á la tierra.

VENTAJAS DE LA CELEBRIDAD

La celebridad tiene sus espinas, es indudable, pero tiene asimismo sus ventajas, y si algunas veces puede hacer daño á una persona el que el autógrafa reproduzca sus

facciones, en otras puede resultar de ello un importante beneficio.

Esta debe ser, al menos, la opinión de Hiram Maxim, inventor famoso del cañón que lleva su nombre y director de uno de los más grandes establecimientos metalúrgicos de Inglaterra.

Hallábase el verano pasado en su hotel situado en las orillas de una playa apartada, y se disponía á partir, tras una buena temporada pasada allí, cuando el fondista le trajo la comida; no tenía dinero contante y sacando un libro de cheques extendió uno á nombre de su acreedor por el importe total de la factura.

Pero el fondista estaba escamado por los cheques, y decidió rotundamente á su huésped que quería que le pagase en cuenta en dinero. Grave apuro, porque Maxim no llevaba dinero contante, pero se había dado una vida de principios, y le quedaba cubierto á un pie. El fondista, sin embargo, no se dejó vencer.

Ya sólo quedaba un camino, y Maxim se acordó de un viejo amigo que le había prestado una moneda de diez céntimos, y le dijo al desconfiado fondista:

—Id al muelle, allí hay un telescopio, es el que echando una mirada aparece una vista; echad por el agujero esta moneda, y podréis ver á Hiram Maxim, dirigiendo un cañón ante el bank de París.

Hizo así el fondista, y volvió á poco descubriendo en el cañón y mirando mil perdones á las viajeros. Había visto el telescopio y en él había reconocido que, en efecto, ahí estaba el mismo Hiram Maxim, y que lo tanto, se había acordado por el era dinero contante.

ASILO DE HUÉRFANOS

de menores, y Colegio de Nuestra Señora del Carmen de La Unión. Invitados por la Junta de Gobierno, superiora y comunidad de dicho Asilo, tuvimos el gusto de asistir á la velada, que para celebrar la inauguración de la

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

200 EL CASCILLA DESTUCHES

del tercero... ¡Ah! ¡aquello era moverse! ¡Nos ostigaba el aguijón de la necesidad! Vimos vacilar una luz en un cuerpo de edificio avanzado, y que parecía lo que en términos de construcción militar se llama una garita. El alcaide no estaba acostado. No era ya la enérgica Hocón de Avranches con su ocañón desclado é implacable; era un animal con gorro frigio, que trabajaba de remendón para las gentes de la ciudad. Como aquel día era vencimiento de década, y al siguiente tenía que hacer entregas á sus parroquianos, velaba... Su mujer y su hija, una niña de trece años, dormían en una especie de camaranchón muy elevado, al cual se subía con una escalera. Vimos todo eso al través de una vidriera grisenta iluminada por un candil con una luz rejiza y humosa... No lo previnimos, no lo llamamos, no dimos golpes á la puerta, sino que, impulsados por esa necesidad de obrar á manera de batallas, como había dicho M. Jacques, de un súbitazo dado á la vez por once carabinas, hicimos volar la puerta, y caímos como un rayo sobre aquel hombre, derribándolo al suelo, alzándolo después; poniéndolo de pie derecho, sujetándolo por el cuello con dos puños vigorosos, y ordenándole, con el cuchillo dirigido al corazón, que entregara las llaves y nos guiasse hasta donde estaba Destuches. Usted lo sabe, señor de Fierdrap; los chuanes tenían una fama sinistra, merecida á

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 201

veces. Se los veía siempre el resplandor de los horribles fuegos que encendían debajo de los pies de los Azules. El espanto público les daba el nombre de «Tuesta-pies». Nos aprovechamos de esta tremenda reputación de los chuanes para aterrorizar al miserable á quien sujetábamos; y Camplón, que era cejijunto y tenía una cara terrible, lo amenazó con asarlo como un cochinitillo, si hacía el menor ademán de resistencia. No resistió. Estaba anonadado por la sorpresa y el miedo, un miedo idiota y livido. Entregó las llaves, y arrastrado por dos de los nuestros, nos llevó al calabozo de Destuches. La mujer y la hija quedaron más muertas que vivas en el camaranchón, y nosotros tiramos la escalera para impedir que bajasen y fuesen á avisar. El terror les hacía un nudo en la garganta. No gritaron; pero, aunque hubiesen gritado, poco nos importaba. Los muros de la cárcel eran espesos. Había de por medio tres patios, todos desiertos. No se hubiesen oído sus gritos.

—¡Viva, el Rey! dijimos al entrar en el calabozo de Destuches... Prisionero una semana en Avranches, prisionero en Contances hacía unos días, maltratado por sus enemigos que querían triturar su energía bajo las torturas del hambre y exhibirlo en el cadalso en un estado de deshonrosa debilidad. Destuches se hallaba sentado en una especie de poyo de piedra de forma de arca, encadenado pero muy tranquilo.